



JUAN ANDRÉS LÓPEZ

TECNOACADEMIA ITINERANTE HUILA

LA TECNOACADEMIA LE APUESTA A CONSTRUIR UN FUTURO DE OPORTUNIDADES

La Tecnoacademia es una apuesta para mejorar el proyecto de vida de los aprendices; pero son ellos quienes con su talento terminan fortaleciendo esta importante iniciativa del SENA. Juan Andrés López lo demuestra, con 12 años de edad, ama la tecnología y siempre busca participar en programas que alimenten su deseo de aprender. Es un joven curioso por naturaleza que cursa grado séptimo en la Institución Educativa Roberto Suaza Marquínez del municipio de Hobo, en el centro del departamento del Huila.

Su mamá es vendedora de comida y su papá se desempeña como maestro de construcción. Ambos acompañan de manera constante el proceso académico de su hijo; por eso los buenos resultados de Juan Andrés saltan a la vista.

“Con la Tecnoacademia Itinerante uno se distrae, la pasa rico y aprende nuevas cosas que le sirven a uno para más adelante”, explica el aprendiz, quien tiene ideas grandiosas para desarrollar en el futuro. Aunque por ahora está concentrado en adquirir y fortalecer las habilidades base que necesita para alcanzar sus metas.

Por esa razón, realiza circuitos eléctricos, plantea ideas y desarrolla el pensamiento crítico; ya que aprendió que no todo lo que encuentra en internet es cierto o viable. “Estoy ahorrando para tener mis propias herramientas”, comenta. Y es que con los ‘trabajos’ que ha desarrollado gracias a los conocimientos que ha adquirido en la Tecnoacademia, sus ‘clientes’ le han pagado con caimanos y motores DC. Su última adquisición después de salvar el DVD de la familia, fue un multímetro que le regaló su tía.

Pero el camino que ha recorrido Juan Andrés no ha sido fácil, pues ha tenido dificultades para conectarse a las clases debido a fallas en el internet, la situación de pandemia y el paro nacional; hechos que han afectado la economía de la población en general. Pese a ello, su compromiso y responsabilidad no han desaparecido; al contrario, han sido aliento en su proceso de aprendizaje.

Desarrollar un proyecto con su propio estilo fue el propósito de Juan Andrés y ¡lo logró! El niño desarrolló un cargador solar que se parece a una planta para que sus compañeros puedan cargar el celular en el punto que prefieran dentro del colegio. El prototipo cuenta con un manual al que se puede acceder por medio de un código QR. En la materialización de este proyecto fueron claves la familia y los compañeros, quienes ven en él las características propias de un líder.

Aunque el curso de formación en Electrónica y Robótica Recreativa ya finalizó, Juan Andrés sigue unido al SENA preguntando por elementos eléctricos que pueda reparar. A este adolescente le gustan los retos; por ese motivo, también indaga frecuentemente por los cursos en los cuales pueda inscribirse un estudiante de séptimo grado como él.

“¿Puedo seguir en la Tecnoacademia Itinerante?”, es el interrogante que plantea con frecuencia este adolescente ávido de conocimiento.

Por: Claudia Andrea Rojas Zambrano
Facilitadora